

TESTI MONIOS MUJERES PI

WOMEN IN IP

Comité de Mujeres en AEPI

Entrevistas por: Omar Albán Cornejo

Women in
IP



Women in IP nació con una llamada telefónica de Alysa Arcos a mi persona, como Directora de AEPI. La idea siempre fue llamativa y decidimos invitar a María de los Ángeles Lombeyda para que sea parte del equipo fundador de Comité de Mujeres en la AEPI. Muchos meses de trabajo, de planificación, de pandemia, tuvieron que pasar hasta que finalmente el producto Women in IP estuvo listo y su lanzamiento es justamente el escenario que dio paso a las entrevistas con mujeres maravillosas que leeremos a continuación.

El propósito de **Women in IP** es consolidar en el gremio un grupo de mujeres que forjemos un cambio en nuestro entorno, para que éste sea, día a día, más inclusivo y diverso. El objetivo de tener un Comité de Mujeres en AEPI es crear espacios comunes para compartir tanto experiencias académicas y profesionales, como experiencias de esparcimiento, bienestar, sororidad y networking. AEPI nos abrió el mejor espacio para sacar adelante este proyecto, del cual esperamos que sea parte la mayoría de mujeres dedicadas a esta práctica.

A través de Women in IP buscamos impulsar de manera holística el ejercicio profesional y balance personal y familiar. Con esto en mente, hemos ideado tres ejes fundamentales para el funcionamiento de este Comité. El primero es el crecimiento profesional, con el cual buscamos robustecer el repositorio de resoluciones administrativas y jurisprudencia, con el objetivo que sea un medio de análisis, consulta y discusión. Así también, organizar charlas, seminarios, eventos presenciales, virtuales o híbridos, contando con la presencia de profesionales de la región y del mundo.

El segundo eje de Women in IP es brindar momentos de socialización, esparcimiento, networking y bienestar, en busca de un enriquecimiento que supere la barrera profesional y que nos acerque al balance en nuestras vidas.

Finalmente, el tercer eje de nuestro Comité son las mentorías, pues la propiedad intelectual es una disciplina cuya importancia, aporte transversal y evolución continua hace indispensable compartir el conocimiento y la experiencia entre las colegas que son un referente en la materia, con aquellas que están dando sus primeros pasos en el ejercicio profesional, buscando siempre un beneficio mutuo, con efecto multiplicador.

Women in IP busca construir una comunidad de mujeres unidas, comprometidas y siempre dispuestas a darnos una mano. Juntas vamos más lejos, juntas vamos más rápido y juntas construimos el cambio.

María Daniela Román A.
Directora AEPI



El camino de la vida es para perfeccionarnos”

Testimonio por:
Zelva Gonzalez

P. Cuénteme de usted; ¿cuántos años cerca de la propiedad intelectual?

R. La propiedad intelectual la llevo desde hace muchos años, porque provengo de una familia de creadores. Eso me indujo a que me acerque específicamente al derecho de autor, en primer lugar. Mi abuelo era pintor, era escultor, era profesor de griego, de latín, escribía poesía y escribía discursos, porque en esa época iba la gente y le pedía por favor que le haga un discurso; un poema para la exaltación de la reina, para un monumento que ponían... la verdad eso me acercó al derecho de autor. Me he identificado muchísimo con la propiedad intelectual. Ya con la Ley de Derecho de Autor, organicé el primer registro nacional, en esa época en el Ministerio de Educación. Después me alejo un tiempo, me dediqué a hacer conservación, que también es interesante. Nunca me desvinculé del derecho de autor, porque es una cosa como que le pica algo y nunca se va. En cuerpo y alma me volví a ligar a la propiedad intelectual.

P. Le conocí en el IEPI. ¿Cómo era hacia el año 2000 el Instituto?

R. Fuimos fundadores del IEPI. Nació el IEPI y ahí comenzamos en el Departamento de Observaciones, pero en realidad hacíamos de todo con relación al registro de marca, especialmente las oposiciones que ya eran procedimientos administrativos. Luego, implementamos las tutelas administrativas, que antes no había; fue una experiencia increíble.

P. Había un equipo hermoso en esa época.

R. Así es, en verdad me honra haber estado en aquella época. Llegamos a ser una oficina ejemplo a nivel mundial, porque teníamos todo al día.

P. Como anécdota, me acuerdo que había oposiciones que se resolvían en seis meses; y no me invento, están ahí los expedientes. Ahora quizá no se notifica la oposición en seis meses.

R. Qué cosa, no?. La verdad fue un momento de mucha brillantez en el IEPI. Después de eso se formó un Departamento Jurídico, entonces fui parte de esa área y posteriormente me designaron Directora Nacional de Derecho de Autor. En esa época fui a un curso a Toledo, a la Universidad de La Mancha y me contacté con españoles, quienes vieron mi desenvolvimiento y me conquistaron para salir del IEPI.

P. ¿Cómo fue en esa época la participación de mujeres, en ese IEPI nacido en 1998?

R. Al comienzo eran solo dos mujeres, la Doctora Verónica Sánchez y yo, entre todos los hombres de esa área. En todo el IEPI había algunas mujeres, después al Departamento Jurídico ya llegaron otras mujeres.

P. Sin duda usted también formó a otras personas.

R. Por supuesto. Teníamos pasantes en esa época y recuerdo una sola pasante mujer, los demás chicos, se les formaba no solo en el tema de tramitología, sino también de pensamiento filosófico de la propiedad intelectual, y con el ejemplo de cómo uno se debía conducir.

P. Conversamos al comienzo sobre la integralidad de la persona, no solo la técnica.

R. Exactamente eso, la integralidad y les dábamos ejemplo de rectitud y cómo se tenía que atender al usuario. También sobre cómo se tenía que mantener frente a una presión. Entonces también hubo algunas cosas que con toda razón debía poner orden y algún día decir: definitivamente yo no voy a dar ningún pronunciamiento, sino mediante las providencias; a pesar de que sean personas de muy alto nivel, se trataba de poner un límite con educación, ajustado a Derecho.

P. Por el hecho de ser mujer, en algún momento tuvo una mala experiencia.

R. Las presiones existen, pero el asunto es mantener los principios, que son inviolables y son firmes. No necesariamente hay que ser dura para decir no; y muchas veces dije no. A pesar de todas las cosas, hacer lo correcto ante la Autoridad y ante gente externa.

P. ¿Qué expectativa le genera este Comité de AEPI?

R. Bueno, la verdad estoy feliz. Estoy admirada de lo que la gente joven puede hacer. Nosotros estamos ya en un segundo plano, pero estamos respondiendo al trabajo de gente de savia nueva en AEPI y especialmente con este proyecto que me ha llenado muchísimo de alegría y satisfacción. Es volver a involucrarnos, unirnos, aunar esfuerzos para sacar esto adelante.

P. Ese concepto de manada, ¿qué opinión le genera?

R. Esto me encantó, porque esto de manada es como tener una relación con el reino animal, porque somos parte del reino animal. No dejamos de serlo, en el nivel humano. Me encanta esto de unirnos como manada para ir más lejos unidas. Como decía Cristina Jaramillo, en verdad solas podemos ir más pronto, pero llegar más lejos solamente en manada, uniéndonos, aceptándonos, no solo como Asociación, sino también como personas. Dando lo mejor de nosotros y también aceptando nuestras debilidades, no avergonzándonos. El camino de la vida es para perfeccionarnos, es para unirnos. Lo que más me llevo de la propiedad intelectual son las amistades, me he enriquecido con eso. Si bien es cierto que me ha dado muchas satisfacciones la profesión y la propiedad intelectual, pero la riqueza de haber conocido personas, tantas profesionales, estoy enriquecida con la amistad de tantas personas.



La satisfacción más grande es aportar”

Testimonio por:
Veronica Sanchez

P. Eres miembro del Órgano Colegiado de Derechos Intelectuales y no por primera vez. Cuéntanos tu historia en la propiedad intelectual y tu experiencia como mujer en ese contexto.

R. Imagínate que yo empecé antes de que exista el IEPI, en la Dirección Nacional de Propiedad Industrial del Ministerio de Industrias, como pasante. Apenas estaba por el segundo año de Universidad y hubo una convocatoria para pasantías. Ahí empecé; pasaron los años y me fui formando, me fui especializando. Después me gradué y fui creciendo poco a poco, escalando posiciones.

P. Me consta que fuiste ganando prestigio, como técnica, con responsabilidad y trabajo honesto.

R. Ha sido una experiencia linda haber pertenecido a una institución que me ha dado mucho, donde yo me formé. Tuve la oportunidad de capacitarme, de ir a cursos al exterior. Fue ir creciendo en experiencia en el tema de propiedad intelectual e ir aportando con

trabajo en la misma institución; hasta que llegó un punto que, por la edad, no podía llegar a los cargos de direcciones nacionales, pues había un requisito de al menos treinta y cinco años, entonces yo era más joven y llegué a un techo. Pasé al sector privado.

P. Es una experiencia fabulosa, aunque no es el único caso, es un ejemplo de conocer los dos lados, el servicio en la entidad pública y el ejercicio profesional privado.

R. Es una ventaja, he podido experimentar lo que es trabajar tanto en el sector público y luego en el ejercicio profesional dieciséis años a cargo del área de propiedad intelectual en el Estudio Peña, Noboa y Torres. Fue un ejercicio igual muy lindo, poner en práctica también desde el otro lado, el del ejercicio profesional. Luego me invitan nuevamente a la institución, esta vez para ser parte del Órgano Colegiado; hubo un concurso en el que participé y fui parte en el 2018. Aunque estaba cómoda en el ejercicio profesional, hubo esta tentación de volver a ser parte del máximo órgano administrativo; me pareció bien volver y aportar.

P. En parte lo que oímos esta noche, poder transmitir a otro ser humano, servir con un compromiso no con la ley o el formalismo.

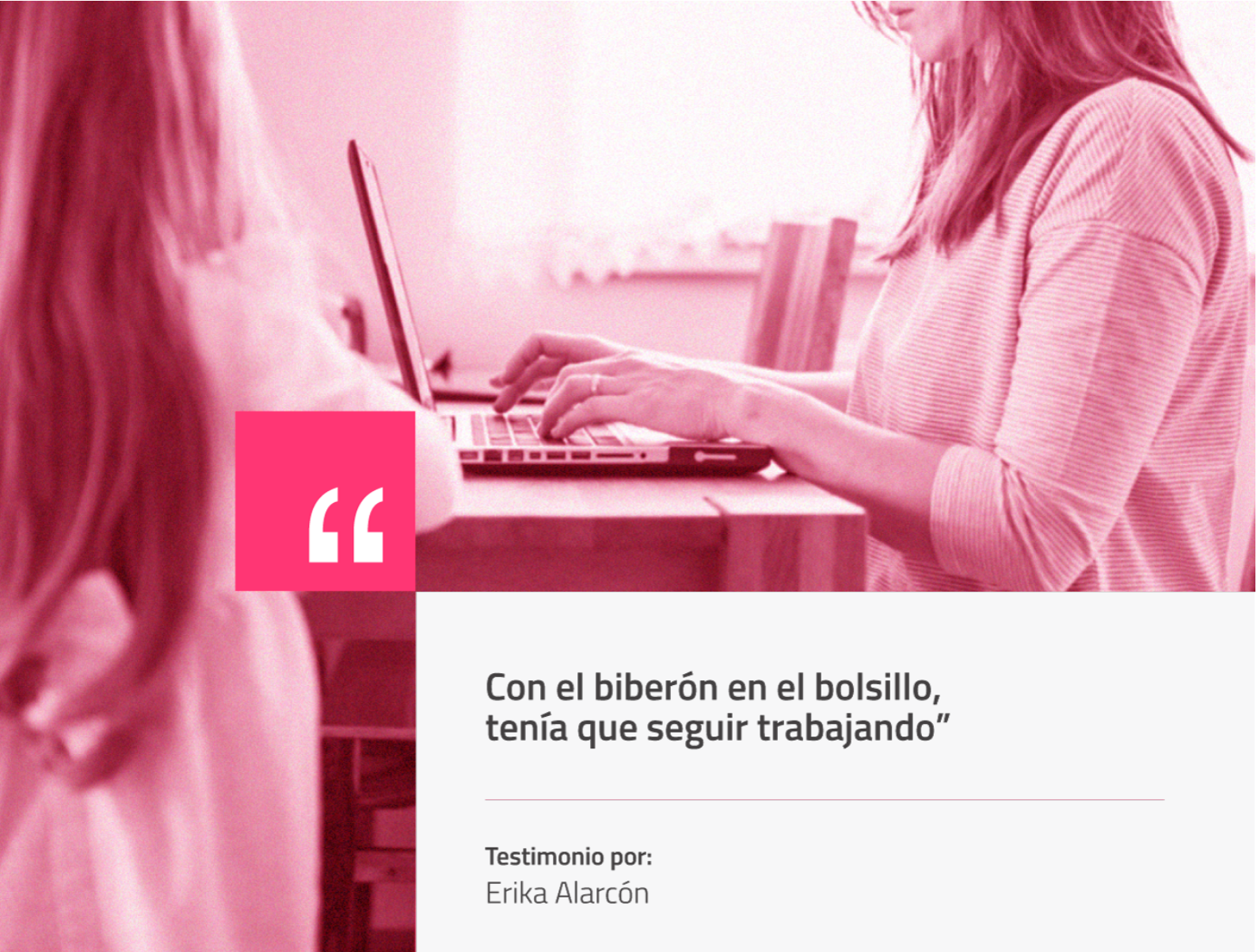
R. Sobre todo ha sido una gran experiencia para mí estar en el OCDI y ahora volver, porque primero estuve tres años. Esta es una especialidad que me apasiona y me encanta, en la que me he formado. Poder estar en el OCDI y poder aportar, para mí es la satisfacción más grande, profesionalmente y como mujer, el poder aportar. Hay procesos que de pronto no se encaminaron bien y uno puede llegar con otra visión, rectificar y concretar.

P. En esa trayectoria, me imagino que pasaron tanto hombres como mujeres a consultarte, a pedir guía. ¿Algún episodio en especial que recuerdes con mayor intensidad o algo negativo?

R. En realidad montones de compañeros, colegas, amigos. Este es un medio en el que nos conocemos, entonces he tenido muchos amigos en el mundo de la propiedad intelectual. Lo que sí puedo decir, es que en alguna administración anterior sí sentí que a las mujeres no nos tomaban mucho en cuenta. Es algo que se percibía un poco y no lo sentí solo yo. Ahora es diferente, está al frente una mujer y tenemos otra perspectiva.

P. ¿Qué expectativa te genera el proyecto de Women in IP?

R. Me encanta; me pareció genial porque es un espacio para compartir entre profesionales. Nos unen objetivos comunes, unos conocimientos y experiencias en común. Poder interactuar y compartir este tipo de experiencias. Me parece súper positivo este espacio, y que no estén excluidos los hombres, es decir, que no sea exclusivamente para mujeres.



Con el biberón en el bolsillo, tenía que seguir trabajando”

Testimonio por:
Erika Alarcón

P. Una presentación en cuatro líneas, ¿quién es Erika Alarcón?

R. Soy una persona muy abierta, con un don de gentes; me encanta colaborar siempre, participar, estudiar, leer; me gusta cocinar, también, pasar tiempo con mis hijas; me gusta conocerme más a mi misma. Ya para mí pasó el tema de que quiero ser la mejor, ascender, subir, estar en el top ten del grupo de trabajo.

P. Ahora miembro del Órgano Colegiado, con merecimientos. ¿Cómo inició en la propiedad intelectual?

R. Inicié como pasante, mientras estudiaba Derecho. Empecé a caminar, me gustó lo que hacía.

P. ¿Alguien que le impulsó o hizo de mentor o mentora?

R. Mi abuelo, no por ser abogado, sino porque era un empresario, emprendedor, necesitaba quién le guíe y cuando yo era estudiante apenas de primer año, ya le ayudaba, él me llevaba a sus reuniones de negocios y decía que era su Licenciada. Entonces, desde ahí sabía que tenía que concluir y con toda la dedicación del caso.

P. Ya en esa época en propiedad intelectual.

R. Si, ya involucrada y también en temas laborales, societarios.

P. Es bonito conocer un poco de las facetas de las personas. ¿Cómo conjugar eso de ser profesional y madre?

R. Ha sido maravilloso. Siempre he estado trabajando; con mi hija, de pequeña, me ayudaba mi familia. Pero yo era muy práctica, igual salía con mi hija a hacer trámites; desde pasante, con el biberón en el bolsillo y las carpetas en la mano. Después ya creció, le dejaba en el jardín y más tarde debía retirarle, pero tenía que pasar por la oficina del MICIP, por la Dirección de Propiedad Industrial a presentar documentos, y a mi hija le decía: cógete de aquí, advirtiéndole: no te sueltas por favor, ayúdame que tenemos que hacer esto.

P. En esa época todavía no había IEPI, antes de 1998.

R. Exacto en el MICIP, ahí hacía las gestiones y trabajaba con mi hija. De hecho ya hace veintiocho años.

P. Así como otras personas, vio nacer y desarrollarse lo que fue IEPI y ahora SENADI.

R. Exactamente, fue el Instituto y había gente bastante colaboradora en ese entonces. Había amistad, camaradería, buscando lo que se podía hacer en Derecho.

P. Había apertura al usuario.

R. Si, había apertura, una comunicación fluida, dentro del margen de lo que es correcto, con ética, moral y con el profesionalismo de los funcionarios.

P. ¿Alguna experiencia por el hecho de ser mujer?

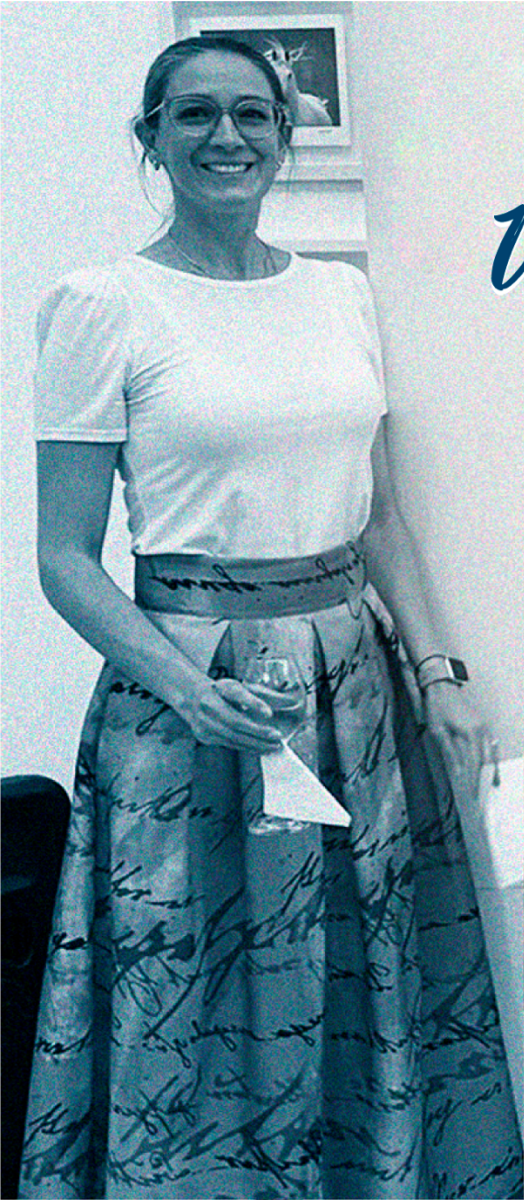
R. Desde luego, siempre por el hecho de ser mujer tienes una traba, por ejemplo, que digan: es que es mamá, no va a estar al cien por ciento; aunque eso no es así. Entonces qué hacía, seguir trabajando, para posicionarme en la firma, donde estuve veintiocho años, conocí toda la tramitación y también formé a otras personas.

P. ¿Qué le parece este concepto de hacer como mentora de otras personas?

R. Para mí eso es fundamental, porque esto debe seguir creciendo. Yo no soy egoísta en conocimientos, porque también aprendí de otros. El legado que uno puede dejar es eso, compartir conocimientos. Siempre hay mentores, me he encontrado con ángeles bondadosos, que me han ayudado, entonces yo también tengo que retribuir eso; para mí, es maravilloso, me llena.

P. ¿Qué expectativa especial ve en este proyecto?

R. Me ha encantado desde el primer día que me enteré. Me generó mucha expectativa de qué van a hacer, cuál será la temática. Entonces dije, no puedo faltar. Les dije, yo quiero ser parte de esto.



Women in
ip



**WOMEN
IN IP**

Comité de
mujeres en
Aepi





EN ESTE MARCO
PUDIMOS
CONVERSAR CON
UNA MUESTRA
DE VARIAS
MUJERES QUE
COMPARTIERON
EN EL EVENTO.

**AQUÍ SU
TESTIMONIO.**



El 24 de marzo de 2022, tres veces ocho en el mes de la mujer, mientras la selección ecuatoriana de fútbol jugaba un partido para el olvido, en Quito se hacía historia en una noche inolvidable. Nos convocó un **proyecto innovador** y que busca modificar muchas cosas, provocar sensaciones y generar pensamiento entre quienes nos vinculamos con este hermoso campo de la **propiedad intelectual**.



Hombres y mujeres tenemos el mismo nivel, nos complementamos”

Testimonio por:
Sujey Torres

P. ¿Cómo ves esta iniciativa de Women in IP?

R. Me parece una iniciativa sumamente novedosa, innovadora, distinta y diferente, que aporta para que toda mujer que está en el área de propiedad intelectual -en el país, en especial-, despeje su mente y olvide un poco toda su historia de trabajo; un espacio para que retorne a su identidad, a su propio yo, a ser mujer.

P. ¿Te parece que es algo que faltaba, algo que es necesario?

R. Si. Las mujeres por naturaleza somos sociables, vamos juntas al baño, al médico, al mall, a la peluquería, estamos siempre en grupo y eso nos une. Este es un grupo de propiedad intelectual, de gente que se identifica con la propiedad intelectual, y al mismo tiempo, de mujeres, de chicas, para incentivar todo esto y mejorar en aspectos que nos identifican como mujeres.

P. En tu experiencia, ¿te ha resultado más difícil llevarte con personas de género masculino o de género femenino? ¿Hay más conflictividad en uno de estos casos?

R. No; en realidad mi relación con hombres y mujeres ha sido sumamente grata. He tenido jefes hombres, así como jefes mujeres. He tenido una muy buena relación con ambos géneros. De hecho tengo los mejores recuerdos de mis jefes hombres. Igual mi primera jefa fue una mujer, Cecilia Falconí, a quien le tengo un cariño inmenso y una gratitud porque me enseñó mucho; entonces tengo los mejores y gratos recuerdos. Nos entendemos tal vez más entre mujeres, pero lo principal es que somos iguales hombres y mujeres, tenemos un mismo nivel y nos complementamos de hecho; es mi criterio.

P. Alguna experiencia negativa; de pronto de discriminación.

R. Para nada. Sabes que más bien por el hecho de ser mujer he sentido más ventajas que desventajas; en esta época las mujeres tenemos ciertos privilegios. He sentido más respeto, así como apertura por el hecho de ser mujer. Ahora, para el cargo que tengo, para nada fue mal visto que sea mujer; más bien me ha impulsado porque me han elogiado por ser mujer, aunque eso no me hace ni me deshace, yo me considero un ser humano. El hecho de ser mujer no ha incidido para que mis capacidades se desarrollen más o menos; o incluso que ahora sea una cualidad que hayan visto en mí, sino que valoren mi profesionalismo.

P. Desde AEPI ratificamos que genera una expectativa mayor el hecho que sea una mujer (no la primera) al frente del SENADI, ¿crees que es significativo?

R. Es icónico, sí. No es fácil ver a una mujer en un cargo así. Si bien podemos ser más susceptibles, nos debilitamos, o sencillamente nos sentimos un poco más sensibles ante problemas, y de pronto un hombre es más duro para afrontarlo; considero que son retos importantes como mujer y como profesional.

P. Mencionaste el tema sensibilidad, que nos gusta en el sentido de reconocer al ser humano en su integralidad; sin embargo, ¿puede haber un lado oscuro o negativo en contraste con eso?

R. La sensibilidad debe ser aprovechada; el ser sensible nos ayuda a las mujeres para tomar un lado más humano; no se, yo no lo tomo como una debilidad, sino más bien como una fortaleza. Al ser sensible, me identifico con el usuario, me sensibilizo con su situación. No es un tema exclusivo de género, para nada; el ser sensible permite a la persona tener empatía con el otro, sentirse en el lugar de la otra persona; sensibilizarse con el otro, sentir lo que el otro siente y ponerse en los pies del otro, para luego pensar en lo que puede pasar si yo estuviera en esa situación.



Ser el senior que necesitabas cuando tú eras junior”

Testimonio por:
Alysa Arcos

P. Cuéntame sobre este espacio para las mujeres.

R. Es importante dejar claro que no es solamente un grupo de mujeres, no son solamente temas de mujeres, o que solamente mujeres pueden entrar. Es una cosa de inclusión. Lo que ha pasado muchos años es que los directorios, no solo de las asociaciones, sino de muchas cosas, han sido de hombres, y no porque las mujeres no han querido, sino que no se ha dado; y no es tanto que los hombres no lo hayan dejado. Entonces, ahora queremos incluir a todo nivel, desde la junior hasta la senior y la socia para que sean parte. Sentimos que en el pasado ha sido muy lejano; hay muchas chicas aquí que en el futuro van a ser socias, pero no tenían idea de qué era AEPI o ASIPI. Es una manera de involucrar a todo tipo de generaciones que sean parte y eso es lo más importante.

Todo lo que tiene que ver con el programa de mentoring, que es súper importante, va a ser para todos. Vamos a tener gente que sea especialista en varios temas, gente que ha

estado muchos años trabajando en el SENADI o en los Estudios que pueden ser mentores para los más jóvenes. Otra cosa también importante, es que haya una relación intergeneracional; ha pasado que todos en AEPI son más o menos de la misma edad y no ha habido una inclusión para los jóvenes, quienes a veces ni siquiera saben que existe. Esta es una manera para que entren a esto, que no tengan miedo.

P. En un paréntesis, puedo comentarte que cuando yo empecé, efectivamente veíamos en AEPI a personas mayores, profesionales de gran valía, que poco a poco se han ido alejando, al tiempo que no había mayor interés en las personas por participar y la AEPI decayó. En el período anterior, y en este, hemos dado un impulso para que se reactive la Asociación y se incorporen nuevos miembros, incluyendo los jóvenes. Sin embargo, puedo comentarte que ha habido presidentas mujeres de AEPI, la primera fue María Esthela Guerrero, más tarde fue Johana Aguirre. Con Pablo Solines hemos tenido el enfoque de rejuvenecer AEPI, volver a darle vida, e incorporar nuevos socios, de manera que nos encanta que en ese contexto surja esta iniciativa.

R. Hay cantidad de hombres que les interesa escuchar esta parte, porque tienen mujeres trabajando en su equipo, y no han tenido la oportunidad de escuchar lo que pasa, lo que sienten.

P. Sientes que hay el esquema del jefe hombre que tiene o puede tener subordinadas mujeres que no son apreciadas.

R. Más que apreciadas, no son entendidas. Más allá del tema de hombres y mujeres, hay la diferencia generacional. Siento que ahora hay demasiada diferencia generacional, que tal vez antes no había. Con el tema de las redes sociales y toda la tecnología se siente que hay un salto respecto de la nueva generación y todos debemos aprender, queremos llegar a todos. Queremos que una junior venga a contarnos de un caso; otra mujer que tenga tres hijos, nos venga a contar cómo hizo con la maternidad y el horario; de alguna manera apoyar eso.

P. Me encantaron dos conceptos, apoyarse entre sí y enseñar, compartir con otras mujeres que están formándose.

R. Podría sintetizar en el mentoring, que es poder estar atrás y hacer que los junior tengan un respaldo. Siempre digo: ser el senior que necesitabas cuando tú eras junior. Es exactamente la razón de por qué estamos haciendo esto. Incentivar que mujeres sigan entrando, que no haya pérdida de talento por el hecho de ser mujeres o por la maternidad, y hay una cantidad de dramas. Aquí queremos crear un espacio seguro, un espacio libre, que sea cero conflictos.



“

Que te sacudan, que no te dejen indiferente”

Testimonio por:
María de los Angeles Lombeyda

P. ¿Cómo surge esta idea?

R. La idea surge hace varios meses, por iniciativa de Alysya Arcos, a quien conocía, y nos convoca Daniela Román para tratar esta idea; me encantó y comenzamos a tener varias reuniones cuando me sumé al proyecto. Ha sido súper chévere no solamente por lo que se logró, sino que además ahora tengo dos grandes amigas. Nos divertimos mucho organizando, pensamos mucho, nos cuestionamos mucho y nos reímos también.

P. A nivel internacional ya hay un ejercicio parecido.

R. En ASSIPI hay varios grupos de mujeres, no institucionalizado, pero varios grupos; hay un comité de mujeres. En la Asociación Mexicana hay un comité muy fuerte que nos inspiró. En INTA no, pero se hace un almuerzo de mujeres.

P. Hoy vimos la reunión de varios elementos muy chéveres, reunirse socialmente, apoyarse, ser mentoras; cómo es este proyecto de enseñar unos a otros.

R. Una de las ideas es contar con diferentes personas, en especial las que tienen más tiempo, no solamente quienes están en AEPI. Yo llevo veinte años en el área de propiedad intelectual, pero hay personas que me han precedido y a quienes admiro enormemente. Luego vienen también abogadas que fueron alumnas mías, así es que no sé si seamos tres generaciones, pero somos profesionales de diferentes edades que tienen un modo de ver o plantearse la vida y plantearse la profesión. Es una mentoría de dos vías, es poder conectarte con personas con las que tal vez en otros foros o en otros ámbitos no te sientas a conversar; no solo por edad diferente, por formas de ver, también por tiempos, porque el tiempo es muy complicado.

P. A veces no te revelas por completo, no te abres porque piensas que a la final es tu competencia.

R. Si, de acuerdo, pero si estás con personas menores y personas mayores, se debería romper eso, porque es un tema de compartir. Una de las cosas que más me gustan en esta vida, es enseñar. Una de las cosas que me siento más orgullosa es decir: soy profesora. Hay que extrapolar no solo a lo académico, sino a otras cosas. Yo puedo hablar de mi experiencia de cómo fue formarme como profesional hace veinte años, cuáles han sido los obstáculos que he tenido, o las facilidades, porque quizá eso allana el camino para las que vienen atrás mío; yo también he recibido eso.

P. Se aprende no solo en el aula de la Universidad, sino en el día a día.

R. Exacto. Yo por ejemplo admiro mucho a Carmen Robayo, para mí es una señora profesional de sacarse el sombrero y adicionalmente es una persona extraordinaria. Me siento privilegiada de llamarla amiga y poder pedirle un consejo. Entonces, poder aplicar ese ejemplo de Carmen, para todas.

P. ¿A quién recuerdas como mentor o mentora?

R. A Miguel Falconí Pérez. Tengo el orgullo de decir que fue mi primer jefe, mi mentor y mi profesor; nuestro profesor, claro, fuimos compañeros.

P. Hoy tuvimos la intervención de Cristina que dijo cosas tan diferentes, y cosas fuertes, en el buen sentido.

R. Ese es el chiste, que te sacudan, que no te dejen indiferente. Si te das cuenta, tenemos un día a día con tantas cosas, y la mayoría de cosas te dejan indiferente, porque te abruman. Estamos sobre estimulados y que haya una persona que te haya llegado, que te sacuda el tapete, es que sirvió para algo y valió la pena. Es el inicio y tenemos varios

planes; en pocos días vamos a hacer un desayuno, se va a hablar de marca personal, luego una clase de yoga que nos ha ofrecido Francisco Pérez. La idea es eso, hacer diferentes eventos.

P. Me gustó que no sea un espacio excluyente.

R. Para nada. Sí es un espacio para mujeres, pero nada de cerrar las puertas, pues por cerrar las puertas se ha perdido mucho. Soy una convencida de abrirlo; va a haber muchas convocatorias para hombres; no todas, pero sí muchas. Todavía no tenemos todo el plan, porque también pasamos de la virtualidad, a la presencialidad.

P. ¿Qué expectativa te genera?

R. Me da mucha ilusión, porque es seguir trabajando en equipo con mujeres maravillosas, y sumar a ese equipo. Hay muchos planes y hay que ir poco a poco, dependiendo de la coyuntura; también es importante oír los aportes, qué les interesa e ir delegando. Que diferentes personas vayan aportando y se turnen en organizar. Es chévere el legado, ir trabajando hacia el futuro. Están invitados todos, queremos zanjar ciertas cosas conflictivas. Es inclusivo porque estamos sumando en la diferencia, no solo diferencias hombres-mujeres; que podamos conversar, por ejemplo, este caso yo resolví así, y en ese escenario poder aportar. Eso se puede extrapolar, por ejemplo, una mamá puede hablar sobre el tema de la maternidad: lo manejé así, lo solucioné de esta manera y alimentarse de esa manera. Hay ejemplos de mujeres brillantes, exitosas, que han seguido con sus carreras y son madres maravillosas. Y para los hombres, que se sumen y aporten con ideas.